

RESEÑAS

HUBER, Josef, *Der Ehekonsens im römischen Recht* (Analecta Gregoriana. Università Gregoriana Editrice, Roma, 1977), 176 págs.

Esta tesis doctoral de la Universidad Gregoriana estudia el siguiente tema: ¿tuvo el consenso matrimonial similar estructura en las épocas clásica y postclásica? o, por el contrario, ¿en esta última cambió su estructura respecto de la primera?

Luego de un exhaustivo y minucioso estudio del estado de la cuestión y de las fuentes, y analizado el problema a partir de las distintas situaciones en que el consenso se pone en crisis y, por lo tanto, se hace posible observar su estructura, el A. concluye que "Die römische Ehe grundet zu jeder Zeit allein auf dem Konsens, dessen Struktur stets initial ist, so dass die Frage des Konsenswandels verneint werden muss".

A. G.

ROBLEDA, Olis, *Il diritto degli schiavi nell'antica Roma* (Pontificia Università Gregoriana, Roma, 1976), viii + 203 págs.

La obra de Olis Robleda ha sido presentada como fruto de una labor didáctica y como el resultado de un curso para alumnos del doctorado de la Universidad Gregoriana. Ello se perfila en el desarrollo de las diferentes materias dispuesta de acuerdo al esquema de los manuales que facilitarán las lecturas de los alumnos. Pero no representa por ello una repetición, sino muy al contrario, enriquece considerablemente la materia con la presentación elaborada de muchos problemas doctrinarios y exegéticos y con la agregación de oportunos y abundantes textos legislativos y jurisprudenciales en las nutridas notas de cada página. La parte más substanciosa en documentación y análisis legislativo es aquella que trata de la situación legal de los esclavos y su actuación en la vida jurídica romana, siendo menos rica en observaciones doctrinarias y legislativas la que se refiere a la liberación de la esclavitud, sus consecuencias y limitaciones.

El A. entra en materia por la clasificación de las personas y por los modos como se inicia o adquiere el estado de esclavitud en el *ius gentium* y en el *ius civile*, desde las etapas del derecho antiguo hasta el de Justiniano.

El grave problema del planteamiento jurídico romano que considera al esclavo entre las cosas sujetas al dominio, en contraposición a su actuación en numerosas situaciones de la vida jurídica como persona, mantiene el interés del análisis de derecho. El A. lo explica de un modo claro y centra su problema de investigación en este planteamiento.

En la sociedad y en el derecho de Roma existe una persistente y creciente contradicción respecto del esclavo: objeto y persona conjuntamente. El esclavo, como persona, no es un sujeto de derecho, pero implica una participación de la calidad de sujeto. Las exigencias del siervo hombre con la protección del derecho civil, no tienen sino el nombre de derechos de un sujeto, pues el siervo, frente a las exigencias de protección, tiene una participación en la calidad de sujeto, o como afirman otros, tiene una capacidad limitada. La raíz de esta situación, por la que el esclavo participa de la función de sujeto de derecho, se encuentra en la perenne contradicción del derecho civil romano que, por una parte, considera al esclavo como una cosa y por la otra lo hace intervenir con una actuación vinculante en el ambiente de la vida jurídica. Esta contradicción hace que el esclavo, siendo cosa, tenga una actividad que lo integra a la vida jurídica civil, no sólo por la vía pasiva de una protección legal como ser humano, sino además en cuanto ente participante de la vida social, de los negocios y jurídica de la ciudad.

Continúa el A. con el término o liberación de la esclavitud y las consecuencias o efectos que la ley y la costumbre romanas establecieron en las relaciones de patrono y liberto, aunque esta parte no presenta el interés y la abundancia de investigación que se advierte en la parte anterior. Ello porque este tema es menos rico en situaciones jurídicas, siendo su problemática general mucho más simple.

El A. ha logrado presentar un cuadro amplio y actualizado del tema en torno al derecho de los esclavos, o mejor, en torno a la demostración cómo los esclavos tuvieron un rol importante en la actividad jurídica romana.

El planteamiento es profundamente escolástico y clásico y tal vez pudo haber dado una mayor perspectiva a la situación jurídica del esclavo en la actividad de la vida romana y de la profunda transformación que los esclavos tuvieron en Roma, desde la concepción pura del esclavo cosa, hasta la noción del esclavo participante activo e importante en la actividad comercial y jurídica romana, dada la gran profusión del material doctrinario y jurisprudencial empleado y con ello dar relieve a los pasos que se siguieron a través del derecho pretorio e imperial.

Desde el aspecto jurídico, es más relevante y de mayor trascendencia esta intromisión del esclavo en la sociedad romana, con su capacidad de actuar en el campo comercial y su intervención abierta y sancionada dentro del campo jurídico, que las débiles leyes protectoras de su condición humana.

La abundante literatura dispersa en variados artículos de importantes autores ha sido cuidadosamente considerada por el A. que, con un criterio cuidadoso, acepta o refuta las doctrinas que, según su ponderada apreciación, considera más aceptables.

La visión sistemática del derecho de los esclavos en Roma permite valo-

rizar los aportes que los investigadores han efectuado y configurar un panorama sintético sobre los tópicos que aborda.

Aunque el esquema de la obra no difiere de la técnica usada en los manuales generales de derecho romano, su abundante bagaje de notas, tanto en lo que se refiere a las citas legales y jurisprudenciales, como a los numerosos artículos a que hace referencia, hacen de esta obra un elemento valioso de consulta, necesario para cualquier estudioso que se adentre en el complejo tema de la esclavitud en Roma.

H. H.

ZANNINI, Pierluigi, *Studi sulla tutela mulierum. I. Profili funzionali* (Università di Torino, Memorie dell' Istituto Giuridico. Serie II. Memoria CLIX. Torino, G. Giappichelli, s.d. pero 1976), 213 págs.

Luego de una *premessa*, donde el A. plantea la pregunta relativa a la utilidad de un estudio particular sobre la *tutela mulierum*, un cap. I: *Profili della tutela mulierum nelle fonti classiche* va dedicado al análisis de la situación de las vestales frente a dicha tutela y al de las razones que se dan para justificar dicha institución en Gayo, Ulp. Reg. y en las fuentes literarias. El cap. II se dedica a los *Limiti specifici alla capacità patrimoniale della donna sui iuris*. El cap. III, por su parte, queda consagrado al *Testamento della donna e funzione della tutela*.

Concordamos con el A. en cuanto al interés que reviste el estudio de la institución. Bien sabemos que la *tutela mulieris* fue porfiadamente mantenida por el derecho romano hasta principios de la época postclásica, si bien con muchas limitaciones diferenciadoras en relación con la *tutela impuberum*. Mientras no dispongamos, pues, de un cuadro lo más completo y exacto posible (en la escasa medida en que las fuentes lo permiten, dada la supresión sistemática de que la institución fue objeto en el *Corpus Iuris* por los compiladores, en cuyos fragmentos originales se debieron de contener muchas referencias a ella), no dispondremos tampoco de un cuadro acabado del derecho clásico de la tutela.

Desgraciadamente, Gayo no siempre constituye la mejor información, por lo cual los estudios sobre esta institución, que necesariamente tienen por fuente casi exclusiva a ese autor, deben proceder a una minuciosa crítica interna de sus exposiciones. Metodológicamente, esta crítica tiene como punto de referencia lo que debió constituir la actitud de la jurisprudencia frente a la *tutela mulieris*, que no parece haber hecho una separación tan radical entre ella y la *tutela impuberis*, como lo plantea Gayo (y acepta el A.). Mejor parece aceptar que de una institución unitaria, la jurisprudencia (apoyada en la legislación y los senadoconsultos) fue configurando especialidades, que aceptar que ella tratara ambos tipos de tutela como paralelas, sin ningún punto de contacto.

A modo de ejemplo de aplicación de este punto de vista, cito mi trabajo *Sobre la responsabilidad del tutor mulieris*, en AHDE. (1976), p. 145-161, en que creo haber demostrado cuán falsa es la interpretación que suele darse a

Gai. 1.191. A mi modo de ver, la *actio tutelae* también era utilizable contra los *tutores mulieris*, sólo que con ciertas limitaciones y en ciertos casos.

Hay que celebrar, pues, este libro que pone en discusión un tema muy central del derecho clásico.

A. G.

OBRAS SOBRE HISTORIA DEL
DERECHO

A. RECENSIONES

VAN KLEFFENS, E. K., *Hispanic Law until the End of the Middle Ages* (Edinburgh University Press 1968).

It is uncommon to encounter an exposition of the whole legal history of a country written by a foreign pen. This is so in spite of the greater objectivity a foreign observer may bring to bear on the subject and in spite of the recent trends of European historiography¹ oriented toward a comprehensive history independent of national borders. These trends favor examination of the past of other countries where the exclusive analysis of the national juridical tradition seems to have entered an epoch of critical revision.

While it is not easy to find such general expositions, there are not infrequent monographs with heuristic and bibliographic basis that ignore national borders. The writing of such general expositions involves very special difficulties in gathering data and in the selection of this data and its evaluation.

In the light of these considerations real satisfaction must be expressed at the appearance of van Kleffens's book, that, to my knowledge, is the first systematic exposition, in English, of the Spanish juridical sources until the beginning of the modern age.

In examining the legal texts, the author puts aside the institutional background that produced the texts and the institutions that were regulated by them. This approach may provoke some reproach from the historiographic school that is centered on "institutions and social facts". One should take into account, however, that apart from the legitimate approach of choosing a particular point of view, other no less prestigious historiographers follow the same course as van Kleffens. The conviction that legal history is intrinsically associated with the history of the written texts is very pronounced in the work of Prof. Rafael Gibert², and a similar expositive system was used years ago by Prof. Galo Sánchez³.

¹ See, e.g. Hans Thieme.

² R. GIBERT, *Historia General del Derecho Español*² (1974).

³ G. SANCHEZ, *Curso de Historia del Derecho*¹⁰ (1972).

Van Kleffens' *Hispanic Law* consists of five chapters devoted to the pre-Roman law, the Roman influence in Spain, the Visigothic era, the juridical system under the Arab occupation, and the long period of the Reconquista with special emphasis on Castile. There is also an Epilogue referring to the survival of the Spanish medieval legislation in modern times — in Spain as well as abroad. The book concludes with three Appendixes showing the Contents of the *Fuero Juzgo*, the *Fuero Real* and the *Partidas* by their book and chapter titles.

The first chapter gives an elementary description of things juridical prior to the Roman conquest. We know very little of the law in the very early period of Spanish history, and this lack of information requires very careful collection of the few texts from later authors that have helped to throw some light on that hazy period⁴. The author might have alluded at least to some characteristically Spanish institutions such as the *devotio*⁵ van Kleffens also could have shown the juridical character of the different territorial areas. The primitive Spanish society was both fragmented and incoherent⁶.

The second chapter deals with the Roman epoch. Van Kleffens recalls, following Costa, the persistence of the primitive law in the Iberian communities, subject of a slow and uneven romanization. The politico-administrative situation of Spain in the Roman Empire deserves further comment. Van Kleffens says: "Until the reign of Caracalla, there were three provinces: *Betica* (the south), *Lusitania* (the west), and *Tarraconensis* (the rest)". In reality, since the year 197 B.C. until the pacification of Augustus, 27 B.C., there were in Spain two provinces: *Citerior* and *Ulterior*. In 27 B.C. a third province was created by dividing the *Ulterior* in two: *Ulterior Betica* and *Ulterior Lusitania*. After Caracalla's formulation of *Hispania Nova Citerior Antoniniana*, the reforms of Diocletian and Constantine made way for a diocesis of Spain, in the Low Empire, with seven provinces (five peninsular and two insular) such as they appear in a text of the 5th century, the *Notitia Dignitatum*. The researches of Albertini, Jullian, Kornemann, and others are carefully summarized in Luis G. de Valdeavellano⁷.

The concession of the Roman citizenship to the inhabitants of the Empire by the Caracalla's *constitutio Antoniniana* of 212⁸ encounter in Spain a juridical situation caused in Italy by a former enactment that cannot be silenced: The concession to the Spaniards of the *latinitas*, the personal state (or condition) of the Latin population of Italy, by Vespasian in the year 73 or 74 A.D. as mentioned by Pliny⁹. The most striking omission in this chapter relating to Roman Spain concerns the sources of Roman provincial law pertaining

⁴ Polybius, Appian, Strabo, Diodor of Sicily, Titus Livius, Caesar, give us what little we have.

⁵ J. M. RAMOS LOSCERTALES, *La devotio ibérica. Los soldurios*, in *AHDE*, 1 (1924), p. 7-26.

⁶ This is dealt with, for instance, in A. GARCIA GALLO, *Manual de Historia del Derecho Español*³ (1967), p. 38-44.

⁷ At p. 42-43.

⁸ L. G. de VALDEAVELLANO, *Curso de Historia de las Instituciones Españolas*² (1970), p. 123-162.

⁹ See VAN KLEFFENS, p. 39.

¹⁰ PLINIUS, *Naturalis Historia* (ed. Mayhoff), 3.3(4).30: *Universae Hispaniae, Vespasianus Imperator Augustus, tactatum procellis rei publicae Latium tribut.*

to the Iberian peninsula. That is to say, the laws of Urso, Salpensa, Málaga and the Bronzes of Vipasca. Van Kleffens might have referred to Alvaro d'Ors¹¹ of the texts collected by Galo Sánchez¹². Thus "other ordinances of the central Roman authorities relating to Spain"¹³ should have been explained or, at least, given their proper names and noting that they are the characteristic and particular Roman juridical texts of the Iberian peninsula.

The third chapter, about the contribution of the Visigoths is, in my opinion, the most solid and well written of the entire book. Van Kleffens gives a brief description of the settlement of the various Germanic tribes and specially of the Visigoths, to the time of King Euric. The cultural contrast between the two peoples, Visigoths and Roman-Spaniards, has been widely discussed because the so-called Germanic character in some Spanish medieval institutions seems to be founded on the existence of a strong juridical peculiarity in the invaders. Such a hypothesis had enjoyed the general acceptance subject to severe strictures placed on it by Garcia Gallo¹⁴. Van Kleffens adopts a cautious middle-of-the road explanation¹⁵ recalling that the Visigoths were already notoriously romanized when they arrived in Spain, even if they might have kept peculiar characteristics in both public and private law.

After observing the complex and diverse settlement of the Visigoths in a Spain, with areas very differently romanized, the author explains the juridical texts: the Code of Euric, the Breviary of Alaric, the Code of Leovigild and the Liber Iudiciorum. Van Kleffens' basic bibliography, in this chapter, is especially well compiled. The clarity of exposition, the accurate evaluation and the perception with which he penetrates into very complex and debated issues, deserve much praise. The same must be said with respect to his success in handling general themes as well as the very specific themes, for instance, the dating of the Code of Euric¹⁶ where he refers to the significant research of d'Ors, Garcia Gallo and Garcia Gonzales¹⁷.

Similar praise is due to his treatment of one of the most intricate and difficult problems of this period: the application of the first Visigothic laws. That their application was personal character (that is, the Code of Euric for the Visigoths and the Breviary of Alaric for the Roman-Spaniards) was strongly attacked by Garcia Gallo in 1941¹⁸. A war of opinions among the peninsular medievalists and of the Roman Law Professor Alvaro d'Ors¹⁹ was thus begun. Garcia Gallo's thesis in favor of territoriality definitely broke the former general's belief in favor of personal law but his thesis has been refined by various nuances developed by d'Ors and by the Portuguese Prof. Paulo Me-

¹¹ A. D'ORS, *Epigrafía jurídica de la España romana* (1953).

¹² G. SANCHEZ (n. 3), p. 34-37.

¹³ G. SANCHEZ (n. 3), p. 37-39.

¹⁴ A. GARCIA GALLO, *Nacionalidad y territorialidad del Derecho en la época visigótica*, in *AHDE*, 13 (1936-1941), p. 168.

¹⁵ See p. 54 ss.

¹⁶ At p. 60.

¹⁷ A. GARCIA GALLO (n. 6); J. GARCIA GONZALEZ, *Consideraciones sobre la fecha del Código de Eurico*, in *AHDE*, 26 (1956), p. 701; A. D'ORS, *El Código de Eurico* (1960).

¹⁸ A. GARCIA GALLO (n. 14), p. 168.

¹⁹ A. D'ORS, *La territorialidad del derecho de los visigodos*, in *Estudios Visigóticos* (1956), I, p. 91-124.

rea. On the other hand, adherence either to the thesis of personality or that of territoriality of the law implies a correlative with respect to the ultimate formulation of rules for the solution of the juridical conflicts among individuals of both peoples (or nations): the idea that such Codes will be complemented (as the personalistic thesis assumes) or abolished one after the other (as is understood by the territorial thesis).

The fall of the Visigothic monarchy meant the introduction of Muslim law into the Hispanic world. There was no great impact of the Moslem law on that of the dominated Hispanic population, due to the confusion of the juridical and ethical standards in Moslem law. This lack of influence was also due to the tolerance of the invaders with respect to the juridical status of the *mozárabes* or Hispanic-Goths, who were subjected to the power of Islam while maintaining their Christian religious faith and their condition as *dhimnies*. Their law was that of the *Liber Iudiciorum* in secular matters and by the Canon Law collection *Hispana* in those ecclesiastical.

The Reconquerors in the North of Spain, insofar as they considered themselves successors of the old Visigothic kingdom of Toledo, introduce the question of the Neogothic law of the kingdom of Asturias. Van Kleffens mentions this point²⁰ very briefly basing his conclusion on Miss Procter²¹. It would have been desirable to devote more attention to this point and thus to allude to an important consequence: the hypothesized, imperial aspirations of the kingdom of Leon²². See also Menendez Pidal²³, *El Imperio Hispánico y los Cinco Reinos*; and A. García Gallo²⁴. Van Kleffens would thereby have been put in a better position to handle important points of his fourth and fifth chapters.

An account of juridical fragmentation and the precarious circumstances of the Christian population serves as an introduction to the fifth chapter. Some remarks on the municipal *fueros*²⁵ are followed by some observations on those *fueros* granted in favour of special social groups or institutions²⁶, with an explanation of the meaning of the *fazanas* and the procedural institutions known as *fueros de albedrío* in the juridical tradition of Castile. This is coupled with a fine essay on the conflict of laws in that period²⁷.

The strong reaction in favor of centralism coincides with the legislative policy of Ferdinand III and, above all, that of his son Alfonso X, 'the Learned', King of Leon and Castile. Van Kleffens' analysis of the *Setenario*, the *Fuero Real*, the *Especulo* and *Las Siete Partidas*, is another of the most successful aspects of the book, and one where the author shows an outstanding capacity of synthesis. The works of Herriot, Procter and, above all, of García Gallo, have been carefully used. Tremendous friction between the old Castilian law and

²⁰ At p. 92, n. 2.

²¹ E. PROCTER, *Alfonso X of Castile* (1951).

²² Hüffer recognized it as the "Spanish Imperial Idea". See H. HÜFFER, *La idea imperial española* (1933).

²³ R. MENENDEZ PIDAL, *El Imperio Hispánico y los Cinco Reinos. Dos épocas de la estructura política de España* (1950).

²⁴ A. GARCÍA GALLO, *El Imperio Medieval Español*, in *Arbor* 4 (1945), p. 199-228.

²⁵ At p. 125-128.

²⁶ At p. 128-131.

²⁷ At p. 135-144.

the new law of the Reception (promoted by the Partidas) were generated in the last years of the thirteenth century. The conflict was not resolved until 1348 when the Ordenamiento de Alcalá established the hierarchy of juridical sources.

Van Kleffens concludes his fifth chapter with a reference to "Ten Other Medieval Spanish states": Aragón, Catalonia, the Balearic Islands, Valencia, Navarra, and the Basque country. In spite of the brevity that the author imposes on himself in his treatment of the non-Castilian texts, it is out of all proportion to dedicate four pages to the Fuero Real and only four lines to the Usatges. Here his brevity and the laconic treatment damage his exposition, although it need not be more than elementary. Here the author should have put aside von Rauchhaupt²⁸, old enough for today, and should have relied more on recent general works such as those of García Gallo²⁹ and Galo Sánchez³⁰. With these recent Spanish works at his elbow he could have written a brief account of those non-Castilian sources without neglecting the fundamental problems that the historiography of our times has developed with respect to their elaboration, application and contents.

The "Note on his continued validity after the fifteenth century of medieval Hispanic legislation" is divided in two parts: one devoted to the persistence of medieval law within Spain and the other to its continued significance in the Americas, Asia and Africa. With respect to the first part I repeat my criticism of too much reliance on von Rauchhaupt. The second part of the Note constitutes an excellent summary of the spread of Hispanic Law overseas³¹.

The American lands conquered by the Spaniards and called the West Indies were not looked upon as colonies. The Spanish king appointed his Viceroy to administer these lands and called them 'my Kingdoms' or 'my provinces' as of equal status with all the other territories of the Spanish Crown. Their inhabitants were treated as subjects with the same rights as the rest. We should not forget that about two thirds of the urban inhabitants of the United States live in the parts where the Spaniards held at least nominal sway³².

Hispanic law was in force in México, Central and South America and in many areas of the United States which at one time part of the Viceroyalty of New Spain: Texas, New Mexico, Arizona, California, Nevada, Utah and parts of Oklahoma, Colorado, Kansas and Wyoming. In a formal sense, at least, Hispanic laws were introduced in all parts of contemporary Louisiana west of the Mississippi and the island of New Orleans from 1762 to 1800. In what is now the state of Florida, Hispanic law was in force until after the United States took over in 1819. The primary source of Hispanic law in the Americas was the *Recopilación de Leyes de Indias* of 1680.

The reign of Charles III (1758-1788) was the most splendid period of the Hispanic Empire in America. Spain's maritime power at that time was backed by the efficiency of her armies on land. That was the period of the widest te-

²⁸ F. VON RAUCHHAUP, *Geschichte der spanischen Gesetzquellen* (1923).

²⁹ A. GARCÍA GALLO (n. 6).

³⁰ G. SANCHEZ (n. 12).

³¹ At p. 361-282.

³² See O. GIL MUNILLA, *Spain's Share in the History of the United States of America* (1963).

territorial expansion and the greatest economic prosperity were reached³⁰. Needless to say that empire's fall and its political hegemony come to an end. But in spite of the centuries old anti-Spain bias in many historians, or historian amateurs, no one can deny the tremendous achievements of the Spanish monarchy in her vast territories overseas, taking into account the contemporary circumstances. That Spain shaped other peoples by a mixture of blood and cultural values, is an achievement that very few nations can claim. If some of the countries are in a backward situation today, it scarcely is the responsibility of Spain. They were independent less than fifty years after the United States.

Hispanic law was also in force in the Philippines from 1521 until the American acquisition of the island in 1898. In the Spanish territories in Africa Spanish law still prevails.

Van Kleffens observes³¹ that "Even when limiting oneself to the two greatest medieval Spanish codes, the *Fuero Juzgo* and *Las Siete Partidas*, both of which followed the Spanish flag across the seas, it would still be necessary to search in the court records of a great many countries, almost from their discovery until modern times, for cases in which those law books played a part — a task which might well daunt the most zealous. A great deal of time, travel and money would be involved. Yet, it is a fascinating subject...".

Van Kleffens wrote this book as a consequence of his study of the works of Francisco de Vitoria and the need which he perceived for a systematic account of the juridical background of the sixteenth century Spanish writers on international law. To no students of public international law the writer is, of course, better known as The Netherlands' Ambassador to the United Nations and a frequent advocate of her position before the Security Council. Those interested in his subject have ample reason to rejoice at the publication of this book in English.

JESÚS BURILLO
Universidad de Murcia

³⁰ O. GIL MUNILLA (n. 32).

³¹ At p. 261-262.

B. RESEÑAS

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, *Memorias del Segundo Congreso Venezolano de Historia* (Caracas 1975), 3 vols.

Entre los días 18 y 23 de noviembre de 1974 se celebró en la ciudad de Caracas (Venezuela) el Segundo Congreso Venezolano de Historia, convocado por la Academia Nacional de la Historia, de este país, como uno de los actos conmemorativos del sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho.

Durante el desarrollo del mismo se analizaron los temas "Juicios de Residencia, Jueces Comisionados y Reales Audiencias", mediante ponencias presentadas por los asistentes y entre los que se contaron historiadores, catedráticos e investigadores tanto nacionales como extranjeros. Además, se dedicó una mesa redonda en honor de Fray Bartolomé de las Casas al celebrarse en 1974 el Año Lascasiano.

En 1975 aparecieron publicados en tres volúmenes los trabajos de los diversos participantes junto a las actas y discursos pronunciados en tal oportunidad.

Las ponencias suman treinta y cuatro; conforman el Tomo I: *Los planteamientos económicos del Visitador Chávez y Mendoza en 1784*, por Antonio Arellano Moreno (Venezuela); *Una real Instrucción de 1714, primer intento reformista de los Jueces Visitadores en Indias y posible precedente del sistema de Intendencias*, por Analola Borges (España); *El Juez Visitador Alonso Vásquez de Cisneros*, por Mario Briceño Perozo (Venezuela); *Aportación al estudio de las Visitas de Audiencias*, por Milagros Contreras D. (Venezuela); *Investigación sobre los juicios de Residencia en Venezuela, Informe del Departamento de Investigaciones de la Academia Nacional de la Historia para el II Congreso Venezolano de Historia*; *El Municipio colonial y su régimen político-democrático*, por Julio Febres Cordero G. (Venezuela); *Noticias sobre la visita acordada a la provincia de Venezuela en 1720 por el Virrey del Nuevo Reino de Granada*, Jorge de Villalongo, *Visitador Pedro Martín Beato*, por Carlos Felipe Cardot (Venezuela); *De las Ordenanzas de Mérida a las de Chávez y Mendoza*, por Joaquín Gabaldón Márquez (Venezuela); *Las Audiencias de Indias. Su origen y caracteres*, por Alfonso García Gallo (España); *Casos en la Real Audiencia de Caracas. Homicidios y Robos*, por Floraligia Giménez de Arcondo (Venezuela); *Algunas notas*

sobre la visita de Chávez y Mendoza al Oriente Venezolano (1783-1784), por Lino Gómez Canedo (España, Estados Unidos de Norteamérica); *Las Audiencias Indianas y el Mando Militar*, siglos XVI, XVII y XVIII, por Alfonso González González (España).

Integran el Tomo II: *El Visitador Lic. Alonso Fernández de Bonilla y el Virrey del Perú, el Conde del Villar (1590-1593)*, por Lewis Hanke (USA); *La Real Audiencia de Buenos Aires y el Juzgado de Provincia*, por José M. Mariluz Urquijo (Argentina); *La Real Audiencia de Buenos Aires durante las invasiones inglesas*, por Rosa Meli (Argentina); *Las Visitas-Residencias y Residencias-Visitas de la Recopilación de Indias*, por Carlos Molina Argüello (Nicaragua); *Sobre la resistencia contra la Visita. El caso del Licenciado Monzón en el Nuevo Reino de Granada*, por Juan Pérez de Tudela y Bueso (España); *La Visita de Moya de Contreras*, por Stafford Poole, C. M. (USA); *La Real Audiencia de Caracas como antecedente de la Corte Suprema de Justicia*, por Tomás Polanco Alcántara (Venezuela); *El Presidente de la Real Audiencia de Caracas, en su fase inicial, y su intento de concentración de todos los poderes*, por Demetrio Ramos Pérez (España); *Bibliotecas privadas de funcionarios de la Real Audiencia de Charcas*, por Daisy Rípodas Ardanaz (Argentina).

Finalmente se publican en el Tomo III: *Don Miguel de Santiestevan, Juez de Residencia del Virrey del Nuevo Reyno de Granada don José de Solís y Folgh de Cardona*, por Horacio Rodríguez Plata (Colombia); *Los Jueces de Residencia*, por Ulises Rojas (Colombia); *Un cargo en el juicio de Residencia del Virrey Solís*, por Mario Germán Romero (Colombia); *Juan de Aguado, primer Visitador de América*, por Antonio Rumeu de Armas (España); *Visitas a Indias (siglos XVI-XVII)*, por Ismael Sánchez Bella (España); *Para una Bibliografía de las Reales Audiencias*, por Santiago Gerardo Suárez (Venezuela); *Dos Juicios de Residencia en la ciudad de Barinas y su jurisdicción, provincia de Mérida*, por Virgilio Tosta (Venezuela); *Evolución de los Juicios de Residencia en Venezuela, siglos XVI-XVII (En base a documentación inédita)*, por Lic. Letizia Vaccari de Venturini (Venezuela); *La Audiencia del Cuzco*, por Carlos Daniel Valcárcel (Perú); *Audiencia de Quito, Residencias y Visitas del siglo XVI*, por José María Vargas (Ecuador); *Cabildos en el Paraguay*, por Rafael Eladio Velásquez (Paraguay); *La "Limpieza de Sangre" a través de la Real Audiencia de Caracas*, por Ermila de Veracochea (Venezuela); *La condición política de las Indias*, por Ricardo Zorraquín Vecú (Argentina).

En el mismo Tomo III se publican las once comunicaciones presentadas en la mesa redonda sobre Fray Bartolomé de las Casas, a saber: *Las Casas y la teología de la liberación*, por Fray Francisco de Flores, D. P. (España); *Las Casas, jurista y representante de la oposición oficial*, por Alfonso García Gallo (España); *Las Casas, un hombre de espíritu lento, gradual, tardío*, por Lewis Hanke (USA); *Reglas para los Confesores propuestas por Fray Bartolomé de Las Casas con el deseo de aprovechar en las ánimas de los españoles que están en Indias*, por Mons. Francisco A. Maldonado (Venezuela); *El dictado teológico en Las Casas*, por Juan Pérez de Tudela y Bueso (España); *El espíritu profético de Las Casas*, por R. P. Stafford Poole, C. M. (USA); *Las ideas de Las Casas en el cuadro de modernidad de la Corona de Castilla*, por Demetrio Ramos (España); *Las Casas en los cronistas del Nuevo Reino de Granada*, por Mons. Mario Germán Romero (Colombia); *Las Casas y la Orden Dominicana*, por José María

Vargas, O. P. (Ecuador); *Bolívar y el Padre Las Casas*, por Joaquín Gabaldón Márquez (Venezuela); *Palabras de Edgar Gabaldón Márquez* (Venezuela) en homenaje a Fray Bartolomé de Las Casas.

Durante el transcurso del Congreso se adoptaron diversos acuerdos y recomendaciones, dos de las cuales tienen relevancia; la primera, en virtud de la cual se recomienda a los Archivos y Bibliotecas de América la copia de los manuscritos que en ellos se encuentren con el fin de no sólo preservarlos, sino difundirlos, lo que permitirá un mejor conocimiento de los hechos e instituciones que han ido conformando la historia de América; la segunda, encargar a la Academia Nacional de la Historia de Venezuela la asignación de un grupo de Historiadores del Derecho a fin de que se avoquen a la redacción, ya sea examinando la mejor manera de hacerlo o redactándolo ellos mismos, de una introducción sobre la Teoría de la Visita y del Juicio de Residencia.

La gran calidad académica de quienes participaron como de las ponencias y trabajos presentados permitieron que el Segundo Congreso Venezolano de Historia lograra el éxito esperado.

Resulta alentador para quienes se dedican a la Historia el contar con torneos de esta naturaleza.

C. S.

TAU ANZOATEGUI, VICTOR, *La codificación en la Argentina (1810-1870). Mentalidad social e ideas jurídicas* (Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Instituto de Historia del Derecho Ricardo Levene. Colección de Estudios para la historia del derecho argentino, XI. Buenos Aires, Imp. de la Universidad, 1977), 408 + cinco págs.

El libro se encuentra dividido en dos partes. La primera está dedicada a *Los fundamentos y las circunstancias de la codificación*, mientras que la segunda se titula *El triunfo de la codificación (1852-1870)*.

Por su propia naturaleza, la primera parte contiene una exposición del pensamiento socio-jurídico de la época enmarcado en su circunstancia histórica, que excede bastante el tema mismo de la codificación. Sin llegar a constituir una historia general del pensamiento jurídico, se acerca a ella. Por lo demás, no hay que olvidar que, al menos en Iberoamérica, la historia del derecho posterior a la emancipación tiende a confundirse en buena medida con la historia de la codificación (o como nosotros preferimos decir, de la fijación, concepto éste más amplio que el de codificación).

Dos son las ideas claves del período que cubre la primera parte. Por un lado, la crítica de la legislación heredada de la monarquía española. Por otro, la aspiración a sustituirla por una nacional. El A. analiza con profundidad y versación los distintos puntos de vista que se insinúan durante el período en torno a estas dos cuestiones fundamentales.

La segunda parte analiza la forma cómo en cada caso fue llevada a cabo la codificación argentina. Habiendo concluido el primer período con un cierto

consenso en torno a la necesidad de codificar, este segundo período constituye un largo debate en torno a cómo codificar, no sin que falten algunas voces que se opongan a ella. Parte sustancial de esta segunda parte está dedicada al *Código Civil* y a las intensas polémicas que suscitó su formación.

El A. se ha propuesto hacer una historia ideológica y externa de la codificación; de ahí que no pueda censurársele la ausencia de un análisis del texto mismo de los códigos. Su método es perfectamente lícito porque, como en otro lugar hemos intentado explicar, conviene diferenciar muy bien el proceso que lleva a un código (en general, fijación, en especial, codificación) del código mismo. La historia de este último, entendida como historia de sus fuentes y de sus influencias, bien puede ser tratada separadamente.

Hay que celebrar y aplaudir este libro enjundioso, pleno de datos y de observaciones agudas, conducido según un amplio plan, si bien su amplitud hace perder en ocasiones el tema central, y que viene a servir de modelo para estudios similares en la tarea de escribir la historia de los derechos republicanos en Iberoamérica, que en gran parte está aún por hacerse.

A. G.